

NUESTRA AMÉRICA XXI

DESAFÍOS Y ALTERNATIVAS

GRUPO DE TRABAJO CLACSO
CRISIS Y ECONOMÍA MUNDIAL



CLACSO

Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

#63

Enero 2022

SECCIONES:

2 - 6
Crisis y Economía Mundial

7-12
Países y Regiones

13-16
Temas

17-18
Gráficas y Estadísticas

ESTADOS UNIDOS: RECUPERACIÓN ECONÓMICA, INFLACIÓN Y LA AGENDA ECONÓMICA DE LA ADMINISTRACIÓN BIDEN

ARTURO GUILLÉN*

La política económica de la administración Biden si bien representa una clara ruptura con las políticas anteriores en materia fiscal, sigue descansando en la misma política monetaria no convencional aplicada desde la crisis de 2007-2009. Su política fiscal expansionista enfrenta, además, diversos obstáculos, unos de carácter económico derivados del curso de la crisis y otros de naturaleza política. Una de las preocupaciones centrales en la coyuntura actual

mayoría de los países centrales se mantuvo en niveles muy bajos, en torno al 2% anual. En 2020, con la pandemia y la crisis económica, los precios al consumidor en esos países se incrementaron apenas 0.7%. Sin embargo, con el rebote productivo de 2021 se han presentado tasas inflacionarias sensiblemente más altas, mes tras mes. En noviembre de 2021, los precios al consumidor en EUA aumentaron a una tasa anualizada del 6.8%, muy por encima del 1.4%

El indudable y rápido repunte de la inflación ha suscitado un amplio debate en torno a la gravedad y temporalidad de este fenómeno. En un primer momento, las autoridades monetarias y los gobiernos lo calificaron como un fenómeno transitorio, el cual desaparecería gradualmente conforme se avanzara en la vacunación y se mantuviera la recuperación de la economía. Esa fue la posición inicial de J. Powell presidente de la Reserva Federal (FED), y de Y. Yellen, Secretaria del Tesoro ("Powell y Yellen auguran en el Congreso una vigorosa recuperación económica en EE.UU.", <https://elpais.com/economia/2021-03-24>). Es la posición que sostenía también el FMI "World Economic Outlook" (<https://www.imf.org/en/Publications/WEO/Isoctober-2021>), quien consideraba que la inflación cedería en 2022, o la del premio Nobel de Economía, P. Krugman, quien se declaraba partidario del bando que postula la transitoriedad de la inflación (Krugman, P (2021, "Wonkin Out: I'm Still on Team Transitory", <https://www.nytimes.com/2021/09/10>).

La política económica de la administración Biden si bien representa una clara ruptura con las políticas anteriores en materia fiscal, sigue descansando en la misma política monetaria no convencional aplicada desde la crisis de 2007-2009.

es el surgimiento de presiones inflacionarias combinado con la desaceleración de la recuperación productiva.

Después de la deflación registrada durante la "Gran Recesión" de 2009, la inflación en la

registrado en 2020. Por su parte en la Zona Euro, el crecimiento del IPC llegó en noviembre al 4.9% y al 5.2% en el caso de Alemania, la principal potencia de la región (ver gráfica). Se trata de la inflación más alta en treinta años.

Esa posición ha ido cambiando, en la medida de que la inflación en vez de moderarse tiende a incrementarse. J. Powell aceptó que es necesario abandonar el término transitorio y que la FED actuará para contenerla mediante la aceleración del tapering (reducción de la compra de títulos). Diversos analistas coinciden en la necesidad de abandonar la idea de la transitoriedad y de endurecer la política monetaria (El-Erian M. A. "Can the Fed Overcome Its Transitory Policy Mistake?" *Project Syndicate*, 2 de diciembre, 2021).

Por su parte, J. Yellen admitió que la inflación persistirá en 2022 y advirtió del peligro de caer en una espiral precios-salarios y que para evitarlo el banco central debe actuar para detenerla. (Agencia EFE, "Yellen anticipa que la inflación en EE.UU. no se normalizará hasta finales de 2022", <https://www.efe.com/efe/america/200000011-4675646>).

Desde que se presentó el rebrote inflacionario, el pensamiento conservador y monetarista consideró que el costo inflacionario sería alto y que el banco central debería endurecer su política monetaria, mientras que la nueva administración debería restringir sus programas de gasto público, reducir a la brevedad el déficit presupuestal y renunciar a la elevación de impuestos a los ricos. Si la visión ortodoxa lograra imponerse, coartaría la recuperación económica y daría al traste con la política de corte keynesiano de la administración Biden, lo que, en mi opinión, elevaría los riesgos de una nueva crisis financiera y haría retornar a

la economía a la senda del estancamiento.

El bando de los pesimistas abarca, inclusive, a economistas que se autoidentifican como heterodoxos. Por ejemplo, L. Summers, famoso por haber recuperado la teoría del estancamiento secular de A. Hansen, piensa que el enemigo a vencer ahora ya no es la deflación sino la inflación, y de que existe el peligro de entrar en una etapa de "estanflación" similar a la de los años setenta, cuando la inflación en Estados Unidos alcanzó el 20% anual. Se inclina igualmente porque la FED endurezca la política

leve" (*mild stagflation*), caracterizada por un aumento de la inflación y una desaceleración del crecimiento. Los optimistas piensan que los trastornos son de corto plazo y que los bancos centrales iniciarán pronto la normalización monetaria, mientras los gobiernos tenderán a disminuir los estímulos fiscales. Con ello, la inflación regresaría al objetivo de 2%. Roubini, por el contrario, piensa que los choques de oferta serán duraderos y aduce varias razones: el proceso de desglobalización y la regionalización de las cadenas globales de valor (CGV); y los

Si la visión ortodoxa lograra imponerse, coartaría la recuperación económica y daría al traste con la política de corte keynesiano de la administración Biden, lo que, en mi opinión, elevaría los riesgos de una nueva crisis financiera y haría retornar a la economía a la senda del estancamiento.

monetaria y el gobierno modere los estímulos fiscales.

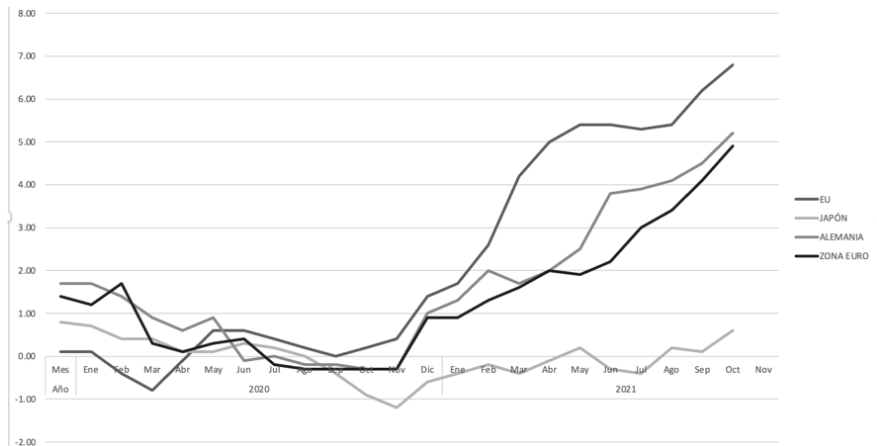
Por su parte, Nouriel Roubini, el "gurú" que anticipó la crisis de 2007-2008, está convencido de que el mundo está entrando en una nueva etapa estanflacionaria. (2021, "The Stagflation Threat Is Real", *Project Syndicate*, 30 de agosto). La inflación actual, en su opinión, está asociada con cuellos de botella en la producción de insumos a nivel global. Es escéptico de la creencia de que se trate de un problema temporal. Hay, según él, una "estanflación

efectos del cambio climático en la oferta agrícola. Dentro de los pesimistas se incluyen algunos banqueros estadounidenses prominentes: J. Dimon (JP Morgan) y los directivos del Bank of America y Wells Fargo.

Desde mi perspectiva, es un hecho que la inflación se ha acelerado y que no se observa que tienda a contenerse en el corto plazo. Sin embargo, siendo esto cierto hay que considerar que el contexto y la estructura de la economía mundial son muy diferentes de las existentes en la década de los setenta. El peligro de deflación no se ha conjurado, como lo evidencia el endeudamiento creciente y las burbujas en los mercados financieros y otros espacios especulativos. Sin embargo, no puede hablarse, todavía, de estanflación. Aunque a un menor ritmo, las principales economías del mundo siguen creciendo.

Las alzas actuales de precios son el resultado combinado de factores de demanda y factores de oferta. Desde el lado de la demanda, destacan: 1) la demanda diferida durante la pandemia y el confinamiento, así como 2) los impactos en el gasto de los estímulos monetarios y fiscales. La demanda diferida es un fenómeno estrictamente temporal que tenderá a diluirse, en la medida de que resulten exitosos los desconfinamientos.

IPC Interanual 2020-2021



Fuente: U.S. Bureau of Labor Statistics, Ministry of Public Management (Japón) y Federal Statistical Office (Alemania)

Más importantes que los factores de demanda son las restricciones de la oferta determinados por el confinamiento y la aguda recesión económica, así como por la ruptura de las CGV. Por ello, la inflación actual debe ser caracterizada, principalmente, como una “inflación de costos”. Ésta es el resultado del desplome de la producción, la inversión y el comercio exterior provocado por la pandemia y el propio curso de la recesión económica, así como por el desarrollo desigual de la recuperación. Nada autoriza a suponer que una vez reactivada la producción, ésta se iba a ajustar automáticamente a la demanda. Pensar ello es tanto como creer que existe la Ley de Say. El capitalismo, conviene recordarlo, es un modo de producción anárquico, en el cual no hay planeación macroeconómica ni planeación mezzoeconómica, en el que, por

el 90% del comercio mundial. Existen en la actualidad problemas de congestión en los puertos, acompañados de la escasez de contenedores, lo que ha disparado sus precios y las tarifas de transportación. Los cuellos de botella en la transportación marítima repercuten en cascada en otros sistemas de transporte. Una vez descargadas las mercancías, el problema se traslada a la transportación carretera, pues no existen camiones de carga suficientes ni choferes. El Secretario de Transporte estadounidense, Pete Buttigieg, advirtió que las disrupciones en el transporte carretero se extenderán hasta 2022 y que “persistirán mientras la pandemia continúe” (Reuters, 2021, 20 de octubre. <https://www.reuters.com/>).

La escasez de suministros está orillando a la aplicación de medidas proteccionistas y a replegar la producción de insumos hacia los

efecto en la oferta; por el contrario, podrían detener la recuperación productiva y detonar la estanflación.

El fantasma de la inflación amenaza con trastornar la estrategia expansionista de la administración Biden. Es un buen pretexto para que los congresistas del Partido Republicano -casi todos ellos alineados con el trumpismo-, e inclusive algunos miembros de centro-derecha del Partido Demócrata, se resistan a aprobar el ambicioso programa de reconstrucción social (*Build Back Better Act*). Este programa fue aprobado en la Cámara de Representantes, debido, en buena medida, a la presión ejercida por el llamado *Caucus progresista*, integrado por casi 100 congresistas. Su aprobación en el Senado está en veremos y es muy probable que su discusión se posponga para el año entrante. Dicho programa involucra el incremento de impuestos, lo que dificulta aún más su aprobación.

La perspectiva de la economía estadounidense y de la economía mundial es muy incierta. El problema principal no es la inflación, sino la lógica de un régimen de acumulación dominado por las finanzas. Las bolsas son, junto con los bienes raíces, las criptomonedas y el oro, los principales espacios financiero-especulativos de valorización de los grandes capitales. La creación formidable de dinero fiduciario no se ha traducido en una mayor inversión, sino que se ha trasladado a la esfera financiera, y ha generado una nueva burbuja, una nueva explosión de capital ficticio y de sobreendeudamiento, que tarde o temprano estallaría en una crisis de deuda-deflación.

El capitalismo, conviene recordarlo, es un modo de producción anárquico, en el cual no hay planeación macroeconómica ni planeación mezzoeconómica, en el que, por consiguiente, el equilibrio solo se alcanza en el marco de constantes desequilibrios y desproporcionalidades.

consiguiente, el equilibrio solo se alcanza en el marco de constantes desequilibrios y desproporcionalidades.

La eliminación de los cuellos de botella tomará tiempo. Baste considerar que la pandemia está lejos de haberse controlado, lo cual dará lugar a nuevas restricciones. Antes de la crisis los apogetas de la globalización neoliberal festejaban la eficiencia de los sistemas *just in time*, los cuales reducían los inventarios al mínimo y abatían los costos de producción. Dicho sistema se fracturó obligando a la reconstitución de inventarios y a la construcción apresurada de bodegas.

Existe en la actualidad una grave escasez de suministros y un colapso de los sistemas de transporte internacionales y nacionales, lo que repercute en el alza de los costos de producción de ramas tan importantes como la industria automotriz y la producción de teléfonos inteligentes, afectadas por la falta de *chips*. Un punto crítico lo constituye el transporte marítimo, ya que por esta vía se transporta

espacios nacionales y regionales, lo que entraña la reconfiguración de las CGV.

El rebrote inflacionario abarca a los precios de las materias primas. De acuerdo con la FAO, los precios de los alimentos se incrementaron 32.1% entre agosto de 2020 y agosto de 2021. En el alza no solo están repercutiendo las restricciones de oferta, sino también la operación con fines especulativos del capital monopolista financiero en los mercados de futuros.

Si la causa principal de la inflación actual reside en las desproporciones de la oferta más que en factores vinculados a la demanda, es poco lo que la política monetaria puede hacer para contenerla. La FED ha decidido en su reunión del 15 de diciembre endurecer su política monetaria, mediante la aceleración del *tapering* y ha anunciado que en 2022 habría por lo menos tres incrementos de la tasa de referencia. Ambas medidas, en la eventualidad de que se materialicen, inhibirían el crecimiento del gasto y moderarían quizás, la fiebre especulativa, pero no tendrían ningún

La perspectiva de la economía estadounidense y de la economía mundial es muy incierta. El problema principal no es la inflación, sino la lógica de un régimen de acumulación dominado por las finanzas.

* México, GT *Crisis y economía mundial*, profesor-investigador de la UAM-I



NUESTRA AMÉRICA 2022: LOS DESAFÍOS

JOSEFINA MORALES*

En el año 2021, segundo año de la pandemia del COVID-19, Nuestra América, a pesar del crecimiento registrado, 5.9% en promedio, no superó la pérdida del 6.8% del año previo y exhibió los graves y viejos problemas estructurales agravados en la crisis de la pandemia, con un impacto social desigual entre la población, entre hombres y mujeres; la adquisición, compra, de vacunas fue un gran reto para los gobiernos, varios de los cuáles incrementaron su deuda y otros no estuvieron en condiciones para su compra y apenas si recibieron algunas donacio-

se encuentran Colombia, Honduras, Costa Rica, Bolivia, Uruguay, México y Chile.

Entre este deficiente crecimiento resurgieron con fuerza el endeudamiento público, el déficit en las finanzas públicas, la volatilidad en los mercados financieros internacionales, el tipo de cambio inestable; la informalidad y la precarización creciente en el mercado de trabajo condicionó los bajos salarios agravando la brecha de género, aumentando la pobreza y el hambre; se profundizó la heterogeneidad estructural a grados polarizantes; la inflación reaparece a nivel

América Latina reproduce la dependencia con viejas y nuevas características y, más allá, exhibe la esencia explotadora del capitalismo que en este siglo arrastra su incapacidad para atender los problemas crujientes creados por el mismo sistema, hoy sintetizados en la crisis ambiental que desemboca en una crisis civilizatoria.

nes. Los países con mayor crecimiento fueron Panamá con 12%, Perú 10.6%, Chile 9.2%, Argentina, Colombia y El Salvador con 7.5% y México con 6.2%.

Para este año 2022 se espera un menor crecimiento, del orden del 2.9%, menos de la mitad del registrado el año pasado, lo que muestra la insuficiente recuperación presentada. Los países con mayor crecimiento esperado son Panamá, 8.2 y República Dominicana con 5.5; El Salvador, Perú, Cuba, Guatemala y Paraguay, entre 4 y 4.6, cada uno; y entre 3 y 3.8

mundial, con severos alcances en Argentina y, por supuesto, en Venezuela, con dimensiones incalculables, atenazada por la ofensiva imperialista. La deuda pública externa se incrementó en la mayoría de los países, con crisis explosiva en el caso de Argentina y la inflación resurgió en los últimos meses por el incremento de los precios internacionales de granos básicos y commodities.

Todo ello confirma lo señalado por CEPAL, desde el año 2020, de que enfrentaríamos un nuevo quinquenio, una nueva década perdida.

La pobreza vuelve a ser un problema en Nuestra América y registró los más altos índices en una década, superior, en promedio, al 26%. En síntesis, América Latina reproduce la dependencia con viejas y nuevas características y, más allá, exhibe la esencia explotadora del capitalismo que en este siglo arrastra su incapacidad para atender los problemas crujientes creados por el mismo sistema, hoy sintetizados en la crisis ambiental que desemboca en una crisis civilizatoria.

Crisis múltiples que en varios países alcanzó una dimensión política que puso en jaque al régimen político

Las diversas dimensiones de la crisis se precipitaron en varios países, demostrando que la economía es una relación social y política que se desenvuelve bajo una lucha de clases que cimbró al caduco régimen político.

Así se mostró en Chile, en donde la movilización popular desde hace varios años, desde que en octubre de 2019 los estudiantes llamaron a 'evadir' el metro por el alza del precio: "no son 30 pesos sino treinta años", tres décadas del neoliberalismo impuesto por Pinochet; con las multitudinarias manifestaciones de las mujeres en 2020 en "contra de todas las precariedades"; las movilizaciones por una nueva constitución y en los últimos meses por las reivindicaciones históricas del pueblo Mapuche. Movilizaciones que obligaron a un plebiscito nacional y ahora está ya instalada la Convención Constitucional, presidida por Elisa Loncón, mujer, constituyente, mapuche, profesora.

En Colombia durante varios meses se hizo presente la resistencia social, desde las protestas masivas de la minga campesina, la lucha popular contra el alza de los impuestos en plena pandemia recesiva y las protestas contra una represión que se sumaba a los sistemáticos asesinatos de dirigentes sociales y dejó centenares de muertos y de jóvenes con graves lesiones oculares, igual que en Chile, donde se inauguró esta nueva modalidad represiva y la protesta por los "Ojos de Chile" (Nelly Richard, *Revolución social y nueva constitución*, CLACSO, 2021). En Brasil, la pésima gestión de Bolsonaro frente a la crisis del COVID, la corrupción familiar en el

Las diversas dimensiones de la crisis se precipitaron en varios países, demostrando que la economía es una relación social y política que se desenvuelve bajo una lucha de clases que cimbró al caduco régimen político.

poder, el peso de la crisis en los sectores sociales más empobrecidos, y la completa recuperación de la libertad de Lula, abre nuevas esperanzas al pueblo brasileño que tendrá elecciones el 2 de octubre.

Los resultados de las elecciones presidenciales en varios países de Nuestra América vuelven a poner sobre la mesa al “progresismo”, a cuyos gobiernos prefiero llamar nacionalistas-democrático-populares. El populismo, otra vez, en el centro del debate. Pedro Castillo, profesor, dirigente social, ganó en abril las elecciones presidenciales en Perú; en noviembre en las elecciones de segunda vuelta en Chile Gabriel Boric derrotó al representante fascistoide del viejo régimen; en el mismo mes ganó en Honduras Xiomara Castro con una propuesta popular y en Nicaragua, en elecciones controvertidas, se reeligió Daniel Ortega.

En las elecciones intermedias en México, el Movimiento de Regeneración Nacional (Morena), el partido en el gobierno, obtuvo triunfos estatales en 12 de las 15 entidades en juego, la mayoría en las elecciones de la cámara de diputados y resintió pérdidas en las elecciones de las alcaldías de la Ciudad de México. Mientras en Argentina otras contradicciones se manifestaron y los resultados fueron adversos al peronismo y al kirchnerismo.

En el 2022 la movilización social en su gran diversidad enfrentará los rescoldos de las crisis y abre perspectivas en la lucha electoral en Colombia y Brasil; y en México, a la par que persiste una alianza electoral de derecha sin perspectivas, el ataque mediático y la guerra judicial contra la recuperación de la dirección estatal en la industria eléctrica, se registrarán la votación sobre la revocación de mandato presidencial y

elecciones estatales en seis entidades.

Los desafíos para el movimiento popular son enormes en la lucha contra la precarización y la explotación, por el libre tránsito de millones de migrantes latinoamericanos que caminan hacia Estados Unidos en busca de trabajo y mejores condiciones de vida; en la resistencia contra las diversas modalidades del extractivismo, contra la represión, el asesinato y la desaparición de dirigentes populares, contra el femicidio y el patriarcalismo en todas sus manifestaciones; contra el imperialismo.

Uno de los principales desafíos es la construcción de la unidad de nuestros pueblos, avanzar en la construcción de instancias multilaterales alternativas y fortalecer la solidaridad con Cuba, con Venezuela y con los múltiples movimientos sociales de Nuestra América.

Uno de los principales desafíos es la construcción de la unidad de nuestros pueblos, avanzar en la construcción de instancias multilaterales alternativas y fortalecer la solidaridad con Cuba, con Venezuela y con los múltiples movimientos sociales de Nuestra América.

* México, GT *Crisis y Economía Mundial*, investigadora del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM, presidenta de la Sociedad de Economía Política y Pensamiento Crítico de América Latina (SEPLA).



HONDURAS: COMUNICADO ANTE LA VICTORIA ELECTORAL DE XIOMARA CASTRO

El Consejo Cívico de Organizaciones Populares e Indígenas de Honduras (COPINH) ante la victoria electoral de Xiomara Castro en las elecciones presidenciales comunica [30/11/2021] lo siguiente:

PRIMERO: Celebramos con cautela pero con esperanza la victoria de Xiomara Castro, siendo electa como la primera presidenta de Honduras, rompiendo el dominio masculino del poder ejecutivo de la historia de Honduras y la hegemo-

Nueva Honduras.

CUARTO: Exhortamos al nuevo gobierno a perseguir con justicia, desde ahora y contundentemente a todo quien haya saqueado el erario público para beneficio propio.

QUINTO: El COPINH seguirá con su postura firme en contra de las injusticias, inequidades y violadores de los derechos de las comunidades, y alzaré su voz en contra de todo lo que sea contrario al bienestar y desarrollo de las comu-

El COPINH seguirá con su postura firme en contra de las injusticias, inequidades y violadores de los derechos de las comunidades, y alzaré su voz en contra de todo lo que sea contrario al bienestar y desarrollo de las comunidades.

nía golpista autoritaria sostenida durante más de 12 años.

SEGUNDO: Exhortamos al nuevo gobierno electo a cumplir las propuestas de justicia social para Honduras, justicia para las y los mártires y a promover los cambios estructurales necesarios a través de la convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente Popular que dé pie al proceso refundacional para la construcción de una Honduras de derechos e inclusión.

TERCERO: Llamamos al nuevo gobierno, electo por las mayorías cansadas y explotadas de Honduras, a alejar de su seno a oportunistas, bandidos y corruptos para no repetir el pasado, y a acercarse a los sectores populares, campesinos e indígenas para la construcción de una

nidades.

FINALMENTE: A las organizaciones sociales y ciudadanía consciente recordamos que un proyecto de cambio radical y profundo de nuestra sociedad necesariamente implica continuar la lucha, diálogos y organización para desmontar los poderes fácticos contrarios a los derechos de las mayorías y ejercer el poder popular.

“Honduras no se va a refundar sola, la vamos a refundar nosotras y nosotros”

Dado en La Esperanza, Intibucá a los 30 días del mes de noviembre de 2021

“¡Con la fuerza ancestral de Berta, Lempira, Mota, Iselaca y Etempica se levantan nuestras voces llenas de vida, libertad, dignidad y paz!”

CHILE: ÉXITO ELECTORAL, POR OPOSICIÓN

DAVID DEBROTT SÁNCHEZ*

El pasado 19 de diciembre los sectores populares y de izquierda experimentaron en Chile una sensación de máximo alivio que ha dado vuelta al mundo en medios de comunicación e imágenes donde se puede evidenciar la masividad del festejo. Una concentración de tal magnitud no se veía desde el 25 de octubre de 2019, a pocos días del estallido social.

El triunfo en segunda vuelta de Gabriel Boric por el pacto Apruebo Dignidad (Frente Amplio + Chile Digno) con 55,87%, por sobre José Antonio Kast del partido Republicano quien

dente que competir contra Jadue les conduciría a una derrota y los amarraba a la subordinación política y programática en la que un dirigente comunista con convicciones y carácter tendría total legitimidad para conducir transformaciones profundas, mucho más allá de su horizonte programático.

De esta manera el PC y sus aliados de Chile Digno se vieron arrastrados a una primaria en la que, para muchos en la oposición y más allá, el contrincante político de Jadue no era más que una excusa para expresar su profundo anticomunismo.

El triunfo en segunda vuelta de Gabriel Boric por el pacto Apruebo Dignidad (Frente Amplio + Chile Digno) con 55,87%, por sobre José Antonio Kast del partido Republicano quien obtuvo 44,13%, con una abstención de 44,35% (7.674.440 de electores), representa un proceso profundamente contradictorio

obtuvo 44,13%, con una abstención de 44,35% (7.674.440 de electores), representa un proceso profundamente contradictorio donde se mezclan múltiples elementos de interés para el análisis. Aquí señalamos solo algunos.

La derrota en primarias de un proyecto de izquierda popular

Un error de dimensiones fue la decisión del partido Comunista (Chile Digno) de insistir en primarias legales cuando prácticamente ningún partido de la oposición, sus ex socios de la Nueva Mayoría, tenía voluntad de medirse con su precandidato, el alcalde Daniel Jadue. Era evi-

certación.

El desenlace es bien conocido. El precandidato PC (Jadue) perdió las primarias, a pesar de obtener la mayor votación (689.315 votos; 39,6%) que este sector ha logrado en las últimas tres décadas y articulando en torno a su propuesta programática un activo social y político con un claro sello antineoliberal y popular, con una fuerte vocación transformadora. Boric y el FA se instalaron como triunfadores por amplio margen (1.051.900 votos; 60,4%).

El triunfo antifascista y un logro de la unidad de acción

Uno de los graves problemas que ha atravesado a la izquierda y los sectores populares en las últimas décadas es su profunda fragmentación, dispersión y ausencia permanente de unidad de acción. Esta lógica política, de la Torre de Babel, en que cada uno apuesta a sus propias convicciones sin dar cuenta alguna de sus capacidades, ha llevado por largos años a la imposibilidad de construir un proyecto político común.

Los resultados de la primera vuelta presidencial, en que Boric se instaló en un difícil segundo lugar con 25,28%, encendieron el debate en torno a la estrategia para enfrentar la segunda vuelta. El escenario era extraordinariamente complejo, ya que el candidato más votado fue el del partido Republicano, José Antonio Kast (27,9%), un grupo de ultraderecha, mientras el tercero más votado un candidato del recién formado Partido de la Gente, Franco Parisi (12,8%), un economista financiero, supuestamente apolítico, con un extraordinario rendimiento en redes sociales y ligado a la Iglesia Evangélica, y, en cuarto lugar, el candidato de la derecha tradicional, Sebastián Sichel (12,8%). La representante del centro político, Yasna Provoste apenas alcanzó un 11,6% (además, Marco Enríquez-Ominami con 7,6% y Eduardo Artés con 1,5%). La suma de los votos que podrían plegarse a Boric claramente no alcanzaba para derrotar a la suma de los votantes de derecha.

La estrategia desplegada por el entorno de Boric fue electoralmente eficaz. Por un lado, desde el punto de vista programático y de la alianza política, se tendió a la moderación y la ampliación hacia el centro, cediendo importantes espacios de decisión a sectores de la antigua

Uno de los graves problemas que ha atravesado a la izquierda y los sectores populares en las últimas décadas es su profunda fragmentación, dispersión y ausencia permanente de unidad de acción.

Concertación, especialmente en materia económica donde un reconocido militante de la Democracia Cristiana, partido que se ha declarado de oposición al futuro gobierno de Boric, asumió la coordinación del área programática. Por otro lado, desplegó una ofensiva comunicacional y de campaña en terreno buscando motivar a quienes no se manifestaron en las urnas en primera vuelta. Este último factor fue la clave.

El miedo al neofascismo encarnado en Kast, a una regresión autoritaria aun peor que la vivida durante el gobierno de Piñera, y los recuerdos aun cercanos de la dictadura de Pinochet, fueron elementos que esta vez movilizaron a amplios sectores populares y que, incluso, permitieron un paso importante en la unidad de acción de las fuerzas democráticas en función de un objetivo táctico y a la vez estratégico: cerrar filas frente a la posibilidad de un gobierno de ultraderecha. Múltiples grupos políticos y sociopolíticos de la izquierda radical entendieron que su permanente llamado al abstencionismo electoral era una estrategia que no conducía a ningún avance de sus propias posiciones.

El resultado electoral de Boric se explica no tanto por la moderación programática y la ampliación de su alianza política hacia el centro, sino por la movilización de amplios sectores populares que pasaron de la abstención en primera vuelta, a la participación electoral en un escenario de confrontación polarizado, sumando 1.248.944 nuevos votantes (8 puntos porcentuales).

El cambio en la correlación de fuerzas y el escenario político institucional

Lo que Chile está viviendo desde el estallido social es una transformación más profunda que el cambio de un ciclo político. Las principales votaciones de carácter estratégico muestran que una gran mayoría aspira a cambios profundos del modelo político, social y económico, en una perspectiva antineoliberal, y que cuando esas cuestiones están en juego, un amplio sector habitualmente abstencionista cruza la vereda para sumarse a la participación electoral.

Una primera manifestación fueron los miles de cabildos y asambleas autoconvocadas en las semanas posteriores al estallido social. En diciembre de 2019, la consulta ciudadana organizada por alcaldes mostró que sobre un 80% de la población quería una nueva Constitución mediante una Asamblea Constituyente. Mas tarde, en octubre 2020 el Apruebo (una nueva Constitución) obtuvo una cifra muy similar (78,28%) y la elección de representantes a la Convención Constitucional.

Lo que Chile está viviendo desde el estallido social es una transformación más profunda que el cambio de un ciclo político.

Este cambio en la correlación de fuerzas tendrá dos escenarios político-institucionales contradictorios que el gobierno de Boric deberá evaluar y tomar posición. De un lado, un parlamento totalmente bloqueado por la derecha (empate) para llevar a cabo transformaciones relevantes por la vía legislativa. De otro lado, una Convención Constitucional que propondrá cambios muy sustantivos al orden neoliberal, que van mucho más allá de las reformas propuestas del programa original de Boric.

Se trata de un escenario extraordinariamente complejo, con muchas limitaciones en materia económica producto de la pandemia y con altas expectativas y urgencias de parte de la población. El desafío de Boric y su coalición, aun en construcción, será pasar de un triunfo principalmente por oposición a otras alternativas, a uno que abra la posibilidad de que los sectores

populares retomen el protagonismo y que el horizonte estratégico no se desdibuje cada vez por necesidades tácticas.

* Chile, GT *Crisis y Economía Mundial*, Universidad Abierta de Recoleta (UAR).



ARGENTINA: NO AL PACTO CON EL FMI*

Las organizaciones de trabajadores, populares, piqueteras, políticas, ambientalistas, de mujeres y diversidades y de derechos humanos nos damos cita hoy en Plaza de Mayo para decir: No al pacto con el FMI. No al pago de la deuda, odiosa e ilegítima, usuraria y fraudulenta. Abajo el plan plurianual y el ajuste. No a la reforma laboral. Por un plan de lucha nacional contra el acuerdo con el Fondo Monetario y por todos los reclamos del pueblo trabajador. Abajo la megaminería y todo el extractivismo saqueador y contaminante, que además se promociona para poder pagar una estafa. Basta de persecución a las y los luchadores, absolución de César Arakaki

res de trabajo y en los barrios.

La deuda que reclama el FMI fue contraída por el Gobierno de Macri para favorecer a los fugadores de capital y a las multinacionales, y ni un peso de esos 44.000 millones de dólares se utilizó para las necesidades y derechos populares. El acuerdo no pasó por el Congreso ni cumplió las reglas administrativas mínimas, y el propio FMI violó sus normas internas para rescatar al macrismo y los grandes capitales. Es una estafa, que incluso fue denunciada ante la Oficina Anticorrupción y el Poder Judicial por el propio Gobierno de Fernández, y no puede pagarse. Pero el Gobierno actual la reconoce

Desde esta Plaza denunciamos que el plan plurianual que anunció el gobierno de Fernández apunta a someter por décadas a todo el pueblo argentino a tener como prioridad fundamental recaudar dólares para el pago de una deuda ilegítima y fraudulenta, que no es nuestra

y Daniel Ruiz, libertad a Sebastián Romero, por la libertad y contra la extradición de Facundo Molares.

Desde esta Plaza denunciamos que el plan plurianual que anunció el gobierno de Fernández apunta a someter por décadas a todo el pueblo argentino a tener como prioridad fundamental recaudar dólares para el pago de una deuda ilegítima y fraudulenta, que no es nuestra, en lugar de resolver los reclamos populares más urgentes: el salario, el acceso al trabajo, la vivienda, el agua y terminar con la pobreza y la indigencia que avanza en los territorios, los lugares

integralmente para que nosotres la paguemos, sin siquiera completar una investigación ni sancionar a los responsables.

Cualquier acuerdo para pagar esta estafa va a profundizar el ajuste, agravando la situación del pueblo trabajador. Pactar con el Fondo supone también devaluaciones, tarifazos e impuestos. Y un avance de la reforma laboral, sea mediante leyes, sea gremio por gremio. Se trata de una enorme transferencia de recursos desde los bolsillos del pueblo trabajador a las arcas capitalistas, la banca y el FMI mismo. Y como ocurrió en todas las últimas décadas, se trata de un en-

deudamiento que alimenta la fuga de capitales, que ha llevado a que un monto igual o mayor que la deuda reclamada a nuestro país esté en los paraísos fiscales u otros destinos.

De la mano del pacto con el Fondo se viene un nuevo ajuste económico y fiscal sobre las espaldas de las mayorías populares, cuando la Argentina recortó en su totalidad la asistencia por pandemia, en momentos en que más del 40% de la población está por debajo de la línea de pobreza y crece la indigencia. Un ajuste que golpea también a la educación, la salud, los salarios y el acceso a la tierra, al agua y a la vivienda.

Mientras las y los trabajadores sufríamos las consecuencias del ajuste, los pagos por deuda externa y al Fondo Monetario entre 2020 y 2021 alcanzaron los 12.000 millones de dólares. Para usar un ejemplo, esa suma de dinero equivaldría a un plan de 500.000 viviendas populares dando trabajo a 2 millones de personas desempleadas. Ahora el Gobierno se apresta a pagar 1.900 millones de dólares al FMI el 22 de diciembre. Desde esta plaza decimos: No al acuerdo y no al pago al Fondo Monetario.

Un capítulo central de este ajuste es el golpe sistemático contra las jubilaciones. La jubilación mínima se encuentra en niveles de miseria: 29.061 pesos, como resultado de las sucesivas reformas. A tal punto que el presupuesto 2022 recorta los montos para el pago de las sentencias favorables a las y los jubilados. La reforma de Macri, votada por el Congreso en diciembre de 2017, y recomendada expresamente por el FMI, implicó un recorte de 100.000 millones de pesos contra los jubilados. Luego, mientras crecía la inflación, el gobierno de Alberto Fernández eliminó la actualización inflacionaria de haberes reemplazándola por aumentos por decreto. La nueva fórmula no llega siquiera a cubrir el aumento inflacionario. Desde esta plaza nos pronunciamos por el 82% móvil y la actualización automática de las jubilaciones por inflación.

Al mismo tiempo, se ha recurrido a la ANSES para financiar al tesoro nacional, empapelando su Fondo de Garantía con bonos estatales, mientras se pagaba en efectivo a los prestamistas internacionales. Denunciamos que son las y los trabajadores y jubilados quienes han financiado al Estado en su política de pago serial de una deuda fraudulenta, y no al revés.

Para implementar este plan de ajuste y sa-

queo, los de arriba necesitan contener, desviar y derrotar la resistencia popular, recurriendo a todo tipo de métodos. Han recurrido a la represión, como ocurrió, por ejemplo, en Guernica y recientemente contra la Cooperativa Nueva Unión de Avellaneda. Por esa razón resulta fundamental enfrentar los ataques y las persecuciones, para lo cual reclamamos en especial la absolución de César Arakaki y Daniel Ruiz. Reclamamos el desprocesamiento y la libertad de Sebastián Romero y la libertad y la no extradición de Facundo Molares, quién está requerido por la justicia del estado fascista colombiano. Libertad y cese de la persecución a Guillermo

ma laboral integral que incluya la eliminación de la indemnización por despido. Desde esta plaza planteamos: Abajo la reforma laboral. Basta de precarización laboral. Defensa del trabajo por convenio y de todos los derechos laborales.

De la mano del ajuste y del pago de la deuda, las mujeres y las diversidades son las más golpeadas por el avance de la miseria social y la precarización laboral. Los recursos que se destinan al pago de la deuda ilegítima se niegan a la atención de los reclamos urgentes contra la violencia de género, que se lleva la vida de una mujer diariamente sin que se implemente siquiera la ESI laica y científica en todo el país. El Gobierno encubre esta situación caratulando

deuda en pesos se amplía permanentemente, hipotecando tanto al tesoro como al Banco Central. El vaciamiento financiero del país alimenta la inflación.

La deuda es un mecanismo de dependencia, entrega, sometimiento y vaciamiento en favor de los intereses de la Banca y el gran capital y en contra de las mayorías populares. Es ilegítima, fraudulenta y un mecanismo de usura: más se paga, más se debe. Hasta 1976, la Argentina debía al sistema financiero unos U\$ d 7.800 millones. Con la dictadura genocida, esa deuda pasó a ser de U\$ d 45.000 millones, inaugurando la etapa nefasta de dependencia que hoy estamos viviendo. Ese endeudamiento fue investigado, a partir de la denuncia efectuada por Alejandro Olmos, por el Poder Judicial argentino durante 18 años, comprobándose que se gestó en forma fraudulenta, estatizando la deuda de las grandes empresas privadas para que sean pagadas por las mayorías populares y laboriosas. El fallo del juez Ballesterio en el año 2000 la declaró ilegítima, ilegal y fraudulenta, señalando a bancos extranjeros como el City Bank y el Chase Manhattan Bank como instrumentos fundamentales, y a empresas como Techint, SEVEL, Alpargatas, Grupo Macri, Banco Francés del Río de La Plata, Banco Galicia, Bunge y Born, Grafa, Molinos Río de la Plata, Loma Negra, Ledesma, Pérez Companc, ACINDAR, entre otras, como beneficiarias.

Esto ha sido alimentado regularmente por medio de negociados contra el país. Desde la estatización de las deudas privadas en dólares producida por la dictadura en el '82, hipotecando al país con una deuda fraudulenta que fue reconocida por todos los gobiernos constitucionales, estos fraudes no han cesado de sucederse. Pasó con Alfonsín, Menem, De la Rúa, los años peronistas - kirchneristas, el macrismo y ahora con el Frente de Todos.

La deuda se alimentó de los juicios de las viejas empresas de servicios públicos privatizadas menemistas posteriores a la devaluación del 2001, consolidando un enorme fraude contra el país. Y creció con la escandalosa indemnización a Repsol.

Se alimentó del pago de intereses usurarios y de punitivos a los fondos buitres, cuyas demandas ilegítimas fueron reconocidas por Macri, que contrajo un crédito de 15.000 millones de dólares para abonar los 9000 millones

Llamamos a poner en pie un amplio frente común contra el acuerdo con el FMI, que condicionará aún más a nuestro país a las decisiones del gran capital y el imperialismo, y seguirá postergando los derechos y las necesidades urgentes de las mayorías populares.

Galantini. Por el desprocesamiento de todas las luchadoras y luchadores populares.

De la mano del pacto con el Fondo se vienen nuevos tarifazos en los servicios públicos. Denunciamos el intento de descargar sobre el pueblo trabajador el recorte de subsidios, que no busca otro objetivo que el pago de la deuda. Este tarifazo va a beneficiar a las viejas privatizadas de los servicios públicos, a las petroleras y gasíferas. Reclamamos la apertura de cuentas de las empresas de servicios públicos y el fin de las concesiones privadas, su nacionalización y estatización bajo control, gestión y administración de trabajadores y usuarios.

De la mano de este pacto con el Fondo Monetario se vienen más ataques a los derechos de las y los trabajadores. En medio de las negociaciones, con el aval de la dirigencia de la CGT y con el silencio de la CTA, el gobierno anunció la eliminación de la doble indemnización por despido y la ya de por sí limitada prohibición de despidos. Y viene avalando reformas precarizadoras de los convenios colectivos, como ocurrió en el caso de Toyota y la burocracia oficialista del SMATA. Mientras, la oposición patronal de derecha y los empresarios reclaman una refor-

como políticas de género los planes sociales y las asignaciones que se otorgan a través de la ANSES, lo que resulta otra estafa porque son iniciativas destinadas a palear de manera insuficiente el hambre y no destinadas a erradicar la violencia de género.

Por último, de la mano del pacto entre el gobierno y el Fondo Monetario Internacional quieren avanzar en una devaluación de la moneda. La devaluación, que busca colocar las reservas para el pago de la pretendida deuda y la fuga de capitales, implicará un nuevo golpe contra los salarios, que vienen de cuatro años en caída libre.

Después de un año de superávit comercial récord, las reservas del país se encuentran agotadas. Es el resultado de la combinación del pago de intereses y amortizaciones y la fuga de capitales que se desarrolla en forma regular bajo todos los gobiernos.

La deuda pública reclamada a la Argentina, una deuda ilegítima y fraudulenta, alcanza los 343 mil millones de dólares, sin incluir los montos también importantes en manos de las provincias y la Ciudad de Buenos Aires, o de entes autárquicos como el Banco Central. La

exigidos. Se alimentó de renegociaciones y quitas ficticias, que siempre partieron del valor nominal de los bonos, reconociendo enormes negocios de parte de entidades financieras que los habían obtenido a valores de remate. Y del cupón PBI, que se pagó incluso en años en los que el crecimiento económico del país fue casi nulo y ahora alimenta nuevos juicios por parte de fondos buitres.

En 2018 se dio otra vuelta de tuerca. El préstamo con el Fondo Monetario contraído por el gobierno de Macri fue un eslabón más de esta cadena de estafas. Fue contraído para financiar la fuga de capitales que sucedió al megaendeudamiento que alimentó la bicicleta financiera del

minantes entre multinacionales y los gobiernos, desarrollándose a fondo una política extractivista de saqueo de la naturaleza y los territorios para el beneficio de unos pocos, perdonando a su vez impuestos a petroleras, gasíferas, mineras, al agronegocio y automotrices, como así también cajoneando la Ley de Humedales y otras. El gobierno nacional y los gobiernos provinciales impulsan el extractivismo. Prueba de ello son las ecodidas leyes a favor de la agroindustria y de la explotación de hidrocarburos, que nos sumergen aún más en el colapso climático y ecológico que ya comenzamos a transitar. Al mismo tiempo, el agronegocio es responsable de los masivos desmontes, pérdida de hume-

Monetario, el pacto con el Fondo y el plan plurianual se discutirán en el Congreso. El gobierno cuenta con el apoyo de la oposición de Juntos por el Cambio y de la extrema derecha de Espert y Milei para asegurar la viabilidad de un acuerdo que exigirá un enorme y mayor ajuste. También cuenta con el aval de la burocracia sindical. Cristina Fernández, en su carta reivindicó el pago serial de la deuda y emplazó a la oposición a apoyar el acuerdo.

Desde varios sectores autoconvocados, sociales, piqueteros y de izquierda venimos rechazando estos pagos con diversas acciones contra cualquier acuerdo con el FMI: espacios como la Unidad Piquetera, la Autoconvocatoria por la Suspensión del Pago e Investigación de la Deuda, distintas organizaciones sindicales, sociales y políticas, venimos realizando campañas y movilizaciones de denuncia contra la fraudulenta deuda y el sometimiento al FMI, incluyendo la realización de un Juicio Popular a la Deuda y al FMI que contó con el testimonio de más de cien referentes populares.

Y ahora dimos un nuevo y necesario paso, confluyendo unitariamente en la histórica Plaza de Mayo, invitando a ampliar aún más esta convocatoria sobre la base de los acuerdos aquí expresados y a darle continuidad. Llamamos a poner en pie un amplio frente común contra el acuerdo con el FMI, que condicionará aún más a nuestro país a las decisiones del gran capital y el imperialismo, y seguirá postergando los derechos y las necesidades urgentes de las mayorías populares. Hay que unir a todos los sectores populares que se opongan con claridad a este pacto con el Fondo, que profundizará la pobreza, la miseria, la precarización laboral, la entrega de nuestros territorios y bienes comunes a los intereses de las grandes exportadoras, junto a la represión de quienes resisten y la militarización.

Desde esta Plaza, reivindicamos la rebelión popular de 2001. Una rebelión que enfrentó a los gobiernos del Fondo Monetario, y sus paquetes de ajuste para el pago de la deuda. Una vez más hoy, nuestro país es arrastrado a la miseria por el peso de esta deuda ilegítima, usuraria y fraudulenta. Como entonces, el gobierno pacta con el Fondo Monetario contra las y los trabajadores acuerdos de entrega y saqueo. Hoy ganamos las calles para enfrentar masivamente esta política.

Desde esta Plaza planteamos: No al pacto con el Fondo Monetario. Cese del pago de la usuraria, ilegítima y fraudulenta deuda externa. Y decimos que la plata debe ir a aumento de salarios y jubilaciones, a salud, educación y vivienda, no para los usureros internacionales y el FMI.

2016 y 2017. Aunque esa plata fue a financiar la bicicleta financiera, violando incluso las normas del Fondo Monetario y la legislación nacional, el gobierno de Fernández lo reconoció en bloque y avanza en un acuerdo para su refinanciación bajo las condiciones impuestas por el Fondo Monetario.

Antes, había avanzado en la renegociación de la deuda en dólares, también en este caso, sin investigación siquiera de su origen y reconociéndola integralmente.

Pero así como el canje de deuda del 2020 no implicó una vuelta de la Argentina a los mercados internacionales, el pacto con el Fondo no va a mejorar las condiciones de financiamiento para la economía argentina y menos aún a propiciar el crecimiento sino que agravará las condiciones de ajuste y entrega nacional.

La exigencia del pago de la deuda condiciona toda la economía nacional. Por lo que también debemos centrar nuestro reclamo en el origen de esos dólares para pagarla, y que no se han traducido en bienestar ni en desarrollo. En función de su pago se alimentan negociados conta-

dales, bosques, biodiversidad y de las quemadas para alimentar la expansión sojera y ganadera, con su consecuente descomunal uso de agrotóxicos. Así se profundiza la dramática situación de los pueblos fumigados, comunidades indígenas y campesinas. El fracking y la megaminería, las otras formas de extractivismo, consumen millones de litros de agua a diario y la dejan inutilizable para siempre, además de alterar todos los ecosistemas aledaños y donde confluyen las aguas. Incluso se endeuda aún más para construir mega represas, centrales nucleares y otros proyectos de infraestructura al servicio del saqueo y la extranjerización de los bienes y territorios del país. Debemos frenar el ecocidio y repensar la manera de cómo producir, si queremos construir un mundo social y ambientalmente justo. En estas luchas también se criminaliza a quienes se oponen a esta política, como ocurrió en Andalgalá, Catamarca, y en Chubut. Desde esta Plaza saludamos e impulsamos las luchas ambientales que en todo el país vienen enfrentando esta política de saqueo.

Por presión del Gobierno y del propio Fondo

Desde esta Plaza planteamos: No al pacto con el Fondo Monetario. Cese del pago de la usuraria, ilegítima y fraudulenta deuda externa. Y decimos que la plata debe ir a aumento de salarios y jubilaciones, a salud, educación y vivienda, no para los usureros internacionales y el FMI.

Junto con este planteo luchamos por un programa integral para que la crisis no la pague una vez más el pueblo trabajador, sino quienes la provocaron. Un programa que plantea un aumento de emergencia de salarios y jubilaciones para recuperar lo perdido, por un salario igual a la canasta familiar (100.000 pesos), y que se reduzca la jornada laboral a 6 horas sin afectar el salario, para repartir el trabajo entre ocupados y desocupados. Un programa que incluye el rechazo de plano a una reforma laboral flexibilizadora y a todas las formas de la precarización laboral, la nacionalización del sistema bancario, el monopolio estatal del comercio exterior, y un plan nacional de obras públicas controlado por la clase trabajadora. Que plantea un aumento de emergencia de salarios y jubilaciones para recuperar lo perdido y que se reduzca la jornada laboral a 6 horas sin afectar el salario, para repartir el trabajo entre ocupados y desocupados, y con un salario mínimo que cubra el costo de la canasta familiar. Es decir, un plan económico obrero y popular planificado sobre la base de los intereses del pueblo trabajador.

Desde esta Plaza, llamamos a todas las organizaciones populares y de trabajadores a enfrentarlo, organizando asambleas y plenarios en todos los gremios, centrales y movimientos populares para rechazar el acuerdo con un plan de lucha nacional que levante todos los reclamos del pueblo trabajador. Por eso decimos: No a pacto con el FMI y el pago de la deuda. Las estafas no se pagan Abajo el plan plurianual y el ajuste, no a la reforma laboral. Basta de saqueo ambiental extractivista. La deuda es con los pueblos y la naturaleza, no con el FMI. Por un plan de lucha nacional contra el acuerdo.

* Pronunciamiento de múltiples organizaciones populares argentinas que se manifestaron en Buenos Aires contra el FMI el 11 de diciembre de 2021.

NUESTRAMÉRICA: INFLACIÓN EN TIEMPOS DE PANDEMIA

PASQUALINA CURCIO CURCIO*

América Latina y el Caribe es la región que registró la mayor inflación durante el año 2021. Según estimaciones del Fondo Monetario Internacional (FMI) la variación anual de los precios a nivel mundial fue 3,6%, mientras que en Nuestramérica alcanzaría el 9,7% lo que equivale, a 3,4 puntos porcentuales más que la registrada en 2020. Estas proyecciones no incluyen a Venezuela, país en el que se espera, según el mencionado organismo, una inflación de 2700%. Tampoco incluye a Argentina debido a que, según este organismo, no cuentan con infor-

de las inversiones, podrían verse reflejados en aumento de los precios. Esto supone una oferta agregada (*ceteris paribus*) especialmente cuando se trata de una economía que está produciendo en su máxima capacidad. En este caso, la expansión de la demanda agregada además de presionar los precios al alza estará acompañada de aumentos de la producción. De manera contraria, la disminución de la demanda agregada, dada una oferta, se verá reflejada en una caída de los precios y de la producción.

La inflación de oferta es el resultado de la

En 2019, la inflación en la región fue 7,7%; en 2020 los precios, aunque siguieron aumentando, lo hicieron en menor magnitud que en 2019, 6,3%. En 2021 repuntó la inflación a 9,7% y se espera que se modere en 3% en 2022

mación que les permita realizar estimaciones de precios en el país del sur. Por su parte, México cerrará el 2021 con una inflación de 5,9%, Brasil 7,9%, Uruguay 7,2%, Chile 5,5%. En 2019, la inflación en la región fue 7,7%; en 2020 los precios, aunque siguieron aumentando, lo hicieron en menor magnitud que en 2019, 6,3%. En 2021 repuntó la inflación a 9,7% y se espera que se modere en 3% en 2022 (FMI, Perspectivas Económicas. Las Américas. Un largo y sinuoso camino hacia la recuperación; octubre 2021).

Hay dos tipos de inflación según sus causas: la de demanda y la de oferta. En el primer caso, los aumentos de la demanda, ya sea por incrementos de las exportaciones netas, del consumo de los hogares, del gasto del gobierno o

contracción de la oferta agregada, dada una demanda. Dicha contracción de la oferta puede ser causada por el incremento de los costos de producción incluidos los de transporte y/o de hidrocarburos; por la depreciación de las monedas locales, o por causas externas y sobrevenidas que obliguen a una disminución de la oferta, por ejemplo, desastres naturales o una pandemia. A diferencia de la inflación de demanda, en el caso de la inflación de oferta, el alza de los precios está acompañada de disminución de la producción nacional generando lo que se conoce como estanflación.

Durante el 2020, primer año de la pandemia, en Nuestramérica se manifestaron dos fenómenos: por una parte, una contracción de la

oferta agregada como consecuencia de las políticas de confinamiento que obligó a industrias y comercios a cerrar sus puertas o, en el mejor de los casos, a disminuir los niveles de producción. Sectores no prioritarios fueron los que se vieron más afectados como, por ejemplo, turismo y con este transporte, vestido, calzado, recreación en general, vivienda.

Esta contracción de la oferta agregada en 2020, teóricamente, debió haberse reflejado en una caída de la producción nacional con aumentos de precios, sin embargo, durante ese año, aunque se registró una recesión económica de 7%, la inflación fue menor que en 2019. El alza de los precios fue contrarrestada en 2020 por otro fenómeno: la disminución de la demanda agregada que, en nuestros países se explica: 1)

agregada, ésta registró una expansión en 2021 debido a: 1) el aumento del consumo de los hogares, entre otras razones y particularmente para aquellos con mayores niveles de ingresos, por la vía de la disminución de los ahorros acumulados en 2020; 2) por el aumento de las exportaciones netas debido a la reactivación del comercio internacional, pero especialmente en el caso de Nuestramérica, por el incremento de los precios de los commodities y en particular de los hidrocarburos. El aumento de la demanda agregada en nuestros países se ha visto reflejado en una mayor producción nacional en 2021 que se sumó al efecto de la expansión de la oferta agregada sobre el producto interno bruto y que el FMI estima en 6,3%.

Sin embargo, esa expansión de la demanda

Independientemente de la causa, la inflación es un fenómeno económico que afecta principalmente a la clase obrera, especialmente cuando los incrementos de precios no están acompañados de ajustes en la misma proporción de los salarios nominales.

por la caída de las cantidades exportadas, principalmente commodities, 2) la disminución de los precios de los commodities, principales bienes de exportación, 3) por la disminución del consumo de los hogares debido al confinamiento. La caída de la demanda agregada en 2020 potenció la disminución de la producción nacional, pero a la vez contrarrestó el efecto inflacionario de la contracción de la oferta.

En 2021, el desarrollo de las vacunas contra el covid-19, el avance de la inmunización y la flexibilización de las medidas de confinamiento comenzaron a tener un impacto en las economías. Las industrias y comercios comenzaron a abrir sus puertas lo que implicó un aumento de la oferta agregada que, teóricamente debió haberse reflejado en aumentos de la producción nacional y disminución de los precios. Sin embargo, dicho aumento de la oferta agregada se ha visto neutralizado en 2021 por el incremento de los costos de producción asociados al aumento de los precios internacionales de los hidrocarburos y del combustible.

Adicionalmente y por el lado de la demanda

agregada está acompañada de aumentos de precios que, no solo contrarrestó el eventual efecto de disminución de la inflación esperado por la vía del aumento de la oferta, sino que terminó siendo superior, al punto que la variación de precios en 2021 se estima en 9,7%, mayor que la de 2020 a pesar del aumento de la oferta.

Lo que puede estar explicando que América Latina y el Caribe haya registrado los mayores niveles de inflación a nivel mundial en 2021, pero también mayores niveles de crecimiento económico (se estima que el PIB mundial crecerá 5,9% y el PIB de ALyC 6,3%) (FMI, *World Economy Outlook*, octubre 2021) es, por una parte, el aumento de los precios internacionales de los commodities, principalmente hidrocarburos, que repercute sobre el aumento de la demanda agregada. Por otra parte, debido al incremento de los costos de producción (materias primas y transporte) que contrarresta cualquier efecto de expansión de la oferta agregada consecuencia de la flexibilización de las políticas sanitarias.

Otros factores pueden estar explicando el comportamiento de los precios en América La-

tina y el Caribe, entre ellos, eventuales depreciaciones de las monedas locales, particularmente para el caso de Venezuela país que ha registrado un proceso inflacionario desde el 2013 e hiperinflacionario desde noviembre de 2017 acompañado de una caída de la producción de 78% entre 2013 y 2020 (Banco Central de Venezuela). La causa originaria y determinante de la variación de los precios en Venezuela es la depreciación de 5,2 billones por ciento del bolívar desde el 2013. Depreciación que ha sido inducida en el marco de un ataque a la moneda como arma de la guerra económica contra el pueblo venezolano (Curcio Pasqualina, 2021, *Teoría general de los precios, el salario, la producción y el dinero en guerra económica*. Editorial Trinchera).

Independientemente de la causa, la inflación es un fenómeno económico que afecta principalmente a la clase obrera, especialmente cuando los incrementos de precios no están acompañados de ajustes en la misma proporción de los salarios nominales. En estos casos, los mayores precios sin ajustes del salario nominal, se traducirán en un deterioro no solo del salario real y por lo tanto de las condiciones de vida de los trabajadores, sino también del salario relativo como consecuencia de la mayor brecha entre ganancia y salario, haciendo cada vez más abismales las contradicciones y desigualdades propias del capitalismo. Por lo que, además de analizar las causas de la inflación en Nuestramérica es necesario estudiar los efectos que ésta tiene sobre la desigualdad propia de nuestra región y determinante de la pobreza de nuestros pueblos.

* Venezuela, *GT Crisis y Economía Mundial*, profesora de la Universidad Simón Bolívar, con varios libros publicados y periodista.



LA NORPATAGONIA 'AJUSTADA' LOS HIDROCARBUROS, EL HIDRÓGENO VERDE Y LA POLÍTICA

ORIETTA FAVARO*

Neuquén es una provincia productora de dos recursos fundamentales: petróleo y gas. Desde el yacimiento de Loma de La Lata (años '70) se abastecía a gran parte del país; la irrupción en las últimas décadas de Vaca Muerta, con depósitos cuyo tratamiento requiere un método anticonvencional –sumamente cuestionado por los efectos negativos sobre el medio ambiente– explica porque pasó a convertirse en el mayor productor de petróleo en los últimos años, desplazando a Chubut (con su histórico yacimiento Cerro Dragón).

“Fracking seguro” y “Vaca Muerta no va a contaminar” fueron los eslóganes empresariales y mediáticos en 2013, cuando comenzó a explotarse la formación petrolera Vaca Muerta (Neuquén). La técnica (llamada “fractura hidráulica”) era ya muy cuestionada en el mundo por sus impactos ambientales. A varios años del inicio a la explotación, se cumplió –en gran parte– lo que alertaban las comunidades mapuches y organizaciones socio ambientales: decenas de derrames, explosión de pozos e incendios (fotos 1 y 2). La provincia de Neuquén reconoce que se producen dos derrames por día y Naciones Unidas llamó a detener Vaca Muerta

En efecto, desde el 2019, antes de la pandemia, ya con crisis energética en el país, la provincia aumentó su producción; lo que puso en evidencia provisoriamente que Chubut –gran productora de petróleo– habría tocado su techo no sólo estabilizando su producción, sin repuntar; situación agravada por el desplome del precio internacional del Brent a partir de marzo del 2020.

El camino inverso lo hizo el shale neuqui-

no, aunque con contradicciones en las políticas aplicadas, conflictos gremiales y políticos, su producción aumentó y desde el año 2019, el crudo neuquino representa el 40% de las cuencas del país, frente al 26% de Chubut. En tercer lugar se encuentra Santa Cruz (Golfo San Jorge–Cuenca Austral), con un 13%, luego le sigue Mendoza con 11 10% y Río Negro, que aún no tiene mucho desarrollo de hidrocarburos, ya

el shale neuquino, aunque con contradicciones en las políticas aplicadas, conflictos gremiales y políticos, su producción aumentó y desde el año 2019, el crudo neuquino representa el 40% de las cuencas del país,

que aporta el 5% de la producción de crudo del país (*Mas+energía*, 20/11/2021). Neuquén se vio favorecida por la ampliación del sistema de transporte con la puesta en marcha del oleoducto Loma Campana-Lago Pellegrini (*Río Negro*, 1/10/2019). También aumentaron las reservas provinciales de gas con la participación en distintos bloques de las empresas Tecno petrol, Pan American Energy y Total Austral, aunque gran parte de la formación de Vaca Muerta está operada por YPF (*Río Negro*, 29/09/2019).

Río Negro –que también forma parte de la cuenca neuquina– ofrece expectativa con motivo de la posible inversión de la empresa australiana Fortescue para el establecimiento de una planta que desarrolle hidrógeno verde (que tiene aún varios puntos “verdes”). Se trata de una energía renovable, recurso versátil porque

se puede transformar en electricidad o combustible sintético y utilizarse para fines domésticos, comerciales, industriales y de movilidad. De producirse la inversión, sería fundamental no sólo para esa provincia, sino también para la Norpatagonia, ya que se trata de un bien que permitirá utilizar y transportar energía renovable de otro modo, descarbonizar industria que consume mucha energía (acero, cemento, fertilizantes, entre otros) como el transporte pesado. Ofrecería enormes ventajas y puestos de trabajo redundaría, nuevamente, en la diversificación productiva de estos estados provinciales,

Los interrogantes son los de siempre, que se produzca la inversión y la generación de puestos de trabajo; en tanto, combustible limpio, evitar efectos sobre el medioambiente e intensificar el desarrollo de espacios que habían quedado desiertos después de las políticas neoliberales de los noventa con Carlos Menem; ya que la idea del proyecto es colocarse en los alrededores de Sierra Grande, donde estuvo la empresa Hipasam SA, cerrada por decreto en 1992, en un espacio que iría entre ese lugar y Punta Colora-

da, con la creación de un zona franca.

Respecto a la explotación de hidrocarburos, como se coparticipan las regalías de las provincias productoras desde el ámbito nacional y desde la denominada Ley Corta –aprobada por el Congreso en el 2006–, los estados provinciales quedaron a cargo de la administración de sus recursos, en particular en lo que atañe a Neuquén, centro de nuestra reflexión, del petróleo y gas. Pudieron negociar y ampliar los contratos de exploración, explotación, producción, entre otras cuestiones. Ello aumentó tensiones, en particular con el ingreso del shale por sus efectos contaminantes y la disputa de la población originaria: actualmente más de sesenta comunidades reclaman la propiedad de las tierras donde se produce la explotación del recurso.

Las regalías administradas por las provincias

son una parte importante de sus presupuestos; en Neuquén más de la mitad va en relación directa con la población de cada uno de los municipios más una serie de ítems que, por problema de espacio, es imposible mencionar (*Más+energía*, 26/06/2021). A pesar de la crisis en los precios de los hidrocarburos, no se producía la creación de fondos soberanos o anticíclicos con parte de la masa de dinero que ingresa por petróleo y gas. En Neuquén, a través de la creación del Fondo de Estabilización para la provincia de Neuquén (FODEN) aprobado por el PL, entraría en vigencia el fondo anticíclico en enero de 2022 y estará formado por las regalías del petróleo y gas exportado por Vaca Muerta. Serviría de amortiguador en tiempos de crisis, ya que como dice el historiador Enzo Traverso “La pandemia puede ser interpretada al mismo tiempo como el triunfo y como la crisis del neoliberalismo”. Es un momento de vuelta de los Estados a intervenir en la sociedad y en la economía, la solución es global y no puede ser manejada por las multinacionales cuyo único objetivo es la ganancia (*Traverso*, 25/06/2021).

puesto provincial. Aunque es de destacar que las regalías no es lo único que ingresa al estado local, también existe una masa de fondos coparticipables de orden provincial y federal. Cabe señalar que la relación empleados públicos y trabajadores registrados en el sector privado es en Neuquén de 7 empleados estatales cada 10 del sector privado y en Río Negro 24 públicos cada 10 del sector privado. Mirando el conjunto de las 24 jurisdicciones, tienen más empleados públicos en relación con los privados, porque los oficialismos siempre ganan, en particular en Norpatagonia. El estado es el mayor empleador; los sueldos representan el 62% de los gastos presupuestados por Neuquén (2020), mientras que las regalías explican el 32% de los ingresos.

Neuquén se caracterizó por tener buenas relaciones con la Nación o con el gobierno nacional de turno, lo que le permite recibir transferencias nacionales, ubicándose entre los números 14/15 dentro del reparto entre partidas automáticas y discrecionales, dispuestas por el PE. Esto no impide dificultades para conseguir empleo, en un mundo con avances tecnológi-

El interrogante es ¿cuáles serán las políticas prioritarias que realizará el estado provincial, controlado por un partido-estado, desde hace décadas?, teniendo en cuenta lo que representan las regalías para la reproducción de poder en el presupuesto provincial.

De concretarse, colocaría a la sociedad neuquina en una situación de menor desigualdad/inequidad pero, fundamentalmente, la provincia no estaría sujeta a los ciclos de la baja y alza del precio del petróleo que aumenta los problemas sociales locales. Sin embargo, recordemos que ante la falta de acuerdo entre compañías y provincias, el gobierno nacional actual impuso a 45 U\$S el precio barril de petróleo en el país, superando en 10 U\$S la referencia internacional y en 19 el costo de producción del shale en Neuquén (*La Izquierda diario*, 20/05/2020). El interrogante es ¿cuáles serán las políticas prioritarias que realizará el estado provincial, controlado por un partido-estado, desde hace décadas?, teniendo en cuenta lo que representan las regalías para la reproducción de poder en el presu-

cos en las operaciones de producción de bienes y servicios; aunque hay que reconocer que la provincia se alivió con la reactivación de Vaca Muerta, sin embargo no logró recuperar el número de trabajadores al momento de inicio de la pandemia (*Río Negro*, 28/11/2021).

La Patagonia no estuvo dentro de las “políticas” del gobierno anterior, hubo una Patagonia ajustada con *miseria planificada*, diría Rodolfo Walsh. Por una parte, las transiciones energéticas y los cambios productivos implicados no se instalan en dinámicas de carácter universalista que disuelven contradicciones e intereses contrapuestos en la arena internacional, tan variada y asimétrica en términos de distribución y capacidades de poder, sino que deben ser descritas y comprendidas bajo las particulares condiciones

La Patagonia no estuvo dentro de las “políticas” del gobierno anterior, hubo una Patagonia ajustada con miseria planificada, diría Rodolfo Walsh.

objetivas reinantes en las distintas geografías regionales y nacionales. Las grandes empresas transnacionales como las nacionales de hidrocarburos protagonizaron pujas crecientes por el control de recursos fósiles de difícil acceso. Vaca Muerta en la cuenca neuquina y posiblemente el Atlántico Sur con sus recursos hidrocarbúricos y minerales alojados en la amplia Plataforma Continental Argentina, son algunos de los puntos críticos que pueden constituirse en áreas de creciente interés en la mirada de las grandes compañías hidrocarbúricas mundiales. “La perspectiva es que la llamada “ventana de oportunidad” que queda disponible en el sistema internacional para la maximización de los procesos extractivos mineros e hidrocarbúricos comience a cerrarse en función del avance paulatino de las agendas de transición hacia matrices energéticas más diversificadas”(OP-Sur,24/11/2021,Nº 259).

Por otra, un elemento central en Neuquén, a nuestro entender, es el rol de la Secretaría de Estado de Ambiente y Desarrollo Sostenible –creada en el 2013– en el control ambiental y *rendición de cuentas*. En materia política, tiene un sistema político caracterizado por una fuerza, el MPN que fue neoperonista (1961); “auténticamente peronista” (1973) y partido provincial (1983), hecho que permite afirmar su hegemonía primero y predominancia en el sistema de partidos en las últimas décadas. Es decir, que no sólo es un partido-estado, identificado con el Estado; se sostienen y refuerzan recíprocamente. Sartori, sobre el tema dice que se trata que “el estado se pone al servicio del partido y el partido al servicio del estado”. Esto es posible en la sociedad neuquina, porque tiene doble conducta: *los ciudadanos votan lo que cuestionan*.

Lo expuesto no implica que exista un partido único, pero durante años el MPN fue hegemónico y de ese modo, ejerció direccionalidad de



Fuente: OPSur, 3/12/2021



OPSur, 19/11/2018

la sociedad, aunque existieron otros partidos, es decir, hubo alternativa –hasta la fecha sin éxito– pero no alternancia en el sistema político en Neuquén. El partido posee una estructura de organización, poder, distribución, control del interior y ejercicio de prácticas, incentivos (monetarios, asistencialistas y de liderazgos) que le permite no ser derrotado en las elecciones, por lo menos, a nivel de la gobernación.

* Argentina, *GT Crisis y Economía Mundial*, Profesora Consultada de la UNCo y docente de Posgrado. Directora del Cehepyc (Centro de Estudios históricos de Estado, Política y Cultura) e investigadora del IPEHCS-Conicet.



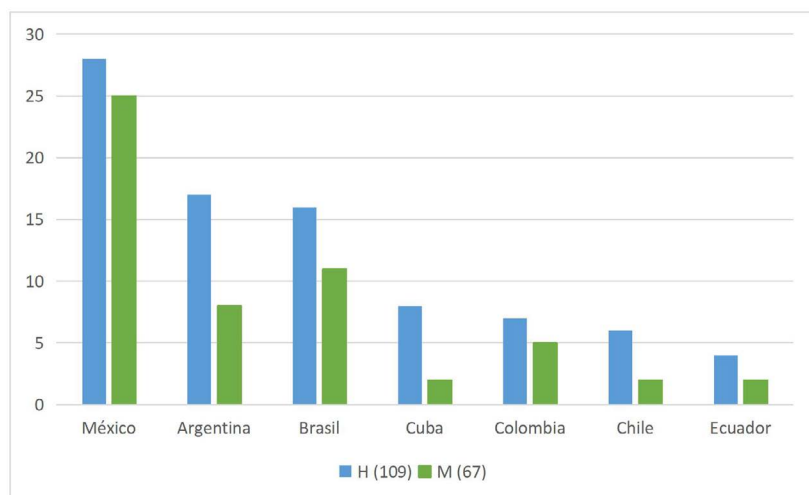
CINCO AÑOS DE NUESTRA AMÉRICA XXI

IVÁN LÓPEZ OVALLE*

ANIBAL GARCÍA FERNÁNDEZ**

Con el Boletín #59 de *Nuestra América XXI Desafíos y alternativas* (septiembre de 2021), se conmemoraron, incluyendo al número cero, cinco años ininterrumpidos de publicación. Al #60 han participado 176 autores: 67 mujeres y 109 hombres. Son compañerxs de 28 países: de México 30%, de Brasil 17%, de Argentina 15% que junto con varias notas de Cuba, Chile, Colombia, Ecuador y Bolivia representan el 84%. Durante estos cinco años se escribieron 444 notas, organizadas en las siguientes secciones: 124 notas de *Crisis y economía mundial*, 159 notas de *Países y regiones*, 102 notas de *Temas* y 56 de *Gráficas y estadísticas*. Por último, NA XXI abrió el espacio para la difusión y solidaridad con los diversos movimientos sociales de Nuestra América.

Principales Países de colaboradorxs y por sexo



* México, Estudiante del posgrado en Estudios Latinoamericanos de la UNAM. Miembro del GT *Crisis y economía mundial*. La nota contó con el trabajo de recopilación de Mary Cervantes, secretaria del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM.

** México, GT *Crisis y Economía Mundial* y GT *Antimperialismo: perspectivas trasnacionales en el sur global*, estudiante del doctorado en Estudios Latinoamericanos en la UNAM

COMITÉ EDITORIAL:

Gabriela Roffinelli, Josefina Morales, Julio Gambina, Anibal García Fernández y Mateo Crossa

Las notas son responsabilidad de los autores.

Diseño Editorial:
Verena Rodríguez

nuestraamericaxxi.com

Nuestra América XXI: desafíos y alternativas no. 63 / Arturo Guillén R. ... [et al.]; editado por Gabriela Roffinelli ... [et al.]. - 1a ed - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO, 2022.

Libro digital, PDF - (Boletines de grupos de trabajo)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-813-116-0

1. Economía. 2. Política Económica. 3. Inflación. I. Guillén R., Arturo II. Roffinelli, Gabriela, ed.

CDD 330